

I RECONOCIMIENTO FRANCISCO A. MUÑOZ
(Madrid, 2 de diciembre de 2017)

Buenas tardes a todas y todos,

Procedemos a la entrega del " I Reconocimiento Francisco A. Muñoz Muñoz".

La Asamblea anual de AIPAZ celebrada el 26 de noviembre de 2016 en Jerez de la Frontera, aprobó por unanimidad la propuesta de la Junta Directiva sobre la constitución del "Reconocimiento Francisco A. Muñoz Muñoz". Una mención anual que reconozca públicamente a personas, organizaciones de la sociedad civil, instituciones, grupos de investigación o trabajos académicos que hayan contribuido o estén contribuyendo de forma relevante a la construcción y fomento de la paz.

Esta distinción se constituyó en homenaje al Profesor e impulsor de AIPAZ, Francisco Muñoz, en reconocimiento a su importante trabajo y aportación a la investigación para la paz, a la paz imperfecta, en España y el mundo.

AIPAZ era muy importante para Paco Muñoz y Paco Muñoz era muy importante para AIPAZ.

A Francisco A. Muñoz, nuestro amigo y compañero del alma...

No es tan fácil ni evidente escribir sobre una figura como Paco Muñoz. No cuando lo viste sólo un par de veces. La aproximación que se impone es la del investigador, la del académico, la del filósofo... pero la experiencia breve de conocerle obliga a reconocer primero al hombre, al Paco cálido, divertido, agudo e imponente en su altura y en su abrazo.

Como tantos otros andaluces, Paco Muñoz, era locuaz, pero con una distinción especial, tenía una voz que buscaba la proximidad personal, esto facilitaba que el diálogo con él se estableciera con suma facilidad pues sus intervenciones iban siempre acompañadas de una sonrisa franca que facilitaba la empatía. De conversar con Paco de cuestiones sociales, percibías que su visión del mundo era abierta, plural, cosmopolita, profundamente democrática y sin lugar a dudas pacifista.

Conocí a Paco en la reunión para decidir la posición de Aipaz sobre el proceso catalán. Ese debate en Madrid abrió un pequeño proceso para consensuar una respuesta común, de lo que resultó un posicionamiento en el que todos y todas nos sentimos cómodos. En esto, como en otras cosas, hemos inventado nosotros. La receta es de kilómetro cero. Y su cocinero fue Paco.

Una paz imperfecta para un país imperfecto.

Pensar en Paco es pensar en la vida,

Con toda su plenitud, fuerza y belleza.

Siempre te he admirado por tu capacidad para el disfrute,

Para convertir las cosas pequeñas en grandes y especiales.

Me gustaba los ojos con los que miraba la vida. Cuando hablaba de que había que aprender a vivir. En una de sus entradas al Blog comentaba sobre el triste sonido de las campanas de la iglesia para los funerales, y proponía que el Ayuntamiento "tuviera un servicio alternativo de megafonía en el cual celebre efusivamente cada vez que haya un nuevo alumbramiento. Al fin y al cabo es una buena noticia que nos llena a todos de esperanza".

Me encantaba su sonrisa, que en Aragón llamaríamos socarrona, con un punto de sorna, y un sentido del juego en las relaciones, con el que sabía envolver a quienes lo rodeaban. Era un hombre comprometido y feliz. Y en ese halo de compromiso y alegría, nos envolvió a todos.

Querido Paco: el café lo tomamos tu y yo en Castellón de la Plana, en los dominios del común amigo Viçent M. Guzmán. La taza ya estaba por la mitad cuando el empujón de un cliente lanzó su líquido contenido sobre mi blanca camisa. La risotada fue solemne. El calorcillo del café se arrebujo en mi pecho y ambos entendimos que habíamos disfrutado de un rato de paz imperfecta. Hoy te devuelvo aquella sonrisa y aquella generosa invitación, envuelta en el ideal pacífico de un gozoso recuerdo que motiva a tus compañeros de AIPAZ a seguir construyendo las paces, aunque sea de una manera imperfecta.

Ahí estaba Paco Muñoz comprometido y con entusiasmo nos hacía partícipes de sus "descubrimientos" y lo hacía contento y con alegría, "que así llegan más todos los SABERES... Cuántos saberes y aprendizajes compartidos con Paco, y cuántas risas "habrá que irse" nos decía.

Paco, nos dejaste demasiado pronto. Lo cual nos sigue causando una tristeza abisal... Tanto aún por compartir. Pero pensemos desde la imperfección y planteémosnos: cuánto, cuantísimo nos has dado. Cuánta investigación has generado. Cuánta felicidad y generosidad has repartido.

Solías decir que los y las investigadores para la paz somos “náufragos y navegantes en la búsqueda de un mundo más pacífico, justo y sostenible”. Sin lugar a duda navegamos con nuevas herramientas y con un horizonte más abierto gracias a tu importante contribución a los estudios para la paz. Tu legado seguirá por siempre presente en nuestra mente, en nuestra actividad académica y en nuestros corazones.

AIPAZ se ha sostenido como organización,
porque nos hemos ido conociendo y aceptando con los años,
porque hemos sabido incorporar la diversidad de saberes,
porque hemos encontrado una manera constructiva de estar juntos,
de querernos y apoyarnos.

Y tú gran defensor del “amor” como motor de cambio y transformación,
Has sido un persona clave en todo este proceso,
Y por eso tu ausencia se siente fuerte, inaceptable...

Amigos y amigas de AIPAZ, 2016

Ana Barrero Tiscar
Presidenta de AIPAZ

**Párrafos de las palabras que los/as amigos/as y compañeros/as de la Asociación Española de Investigación para la Paz (AIPAZ) dedicaron a Paco Muñoz en el Homenaje que se le hizo en la Asamblea de 2016, celebrada en Jerez de la Frontera.*